

GESTIÓN INTEGRAL DE RIESGOS

Gestión Integral de Riesgos

La gestión de riesgos es parte esencial de la gestión estratégica de la institución, y es aplicada en todas las áreas. Banco Atlántida El Salvador cuenta con un sistema de gestión integral de riesgos que aporta a la consecución de sus objetivos estratégicos a través del adecuado manejo de los diferentes riesgos que enfrenta en el curso de sus operaciones. Para lograrlo, fue necesaria una segregación de funciones y responsabilidades con una adecuada estructura organizativa; asimismo, se actualizaron metodologías que permiten la oportuna identificación, medición, control y comunicación de riesgos con el fin de fijar los niveles de tolerancia y límites de exposición para cada riesgo. De igual manera, en línea con la evolución constante de la industria y mercado de servicios financieros, se implementaron las mejoras necesarias a la gestión integral de riesgos con una visión preventiva y proactiva, en cumplimiento a las normativas vigentes emitidas por el ente regulador y a las buenas prácticas del sector.

Dado lo anterior, es importante identificar y enumerar los riesgos internos y externos que podrían afectar los objetivos del Banco, considerando el origen y efectos en los resultados y la relación entre los diferentes tipos de riesgos existentes para llevar a cabo la medición, análisis y evaluación de éstos, así como también la estimación de probabilidad e impacto que conlleven a desarrollar las medidas de control y mitigación que reduzcan la posibilidad de pérdida.

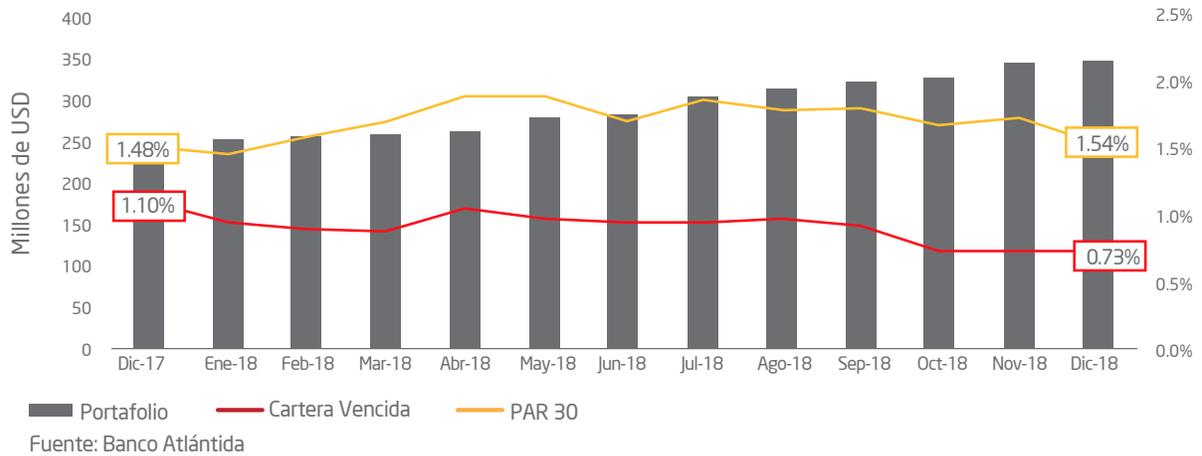
Gestión riesgo de crédito

La gestión de riesgo de crédito de la institución tiene como objetivo identificar, monitorear, controlar y mitigar las pérdidas por incumplimiento de las obligaciones contractuales asumidas por una contraparte. Por lo tanto, durante el año 2018, el Banco trabajó en robustecer y ampliar elementos como políticas, análisis, herramientas y metodologías relacionados a este riesgo.

Con respecto a los resultados obtenidos durante el 2018, se destaca el crecimiento de la de cartera de préstamos, y su incursión en nuevos segmentos y actividades económicas, logrando con ello diversificar el riesgo existente. El crecimiento de la cartera superó los US\$95 millones, mientras que la cartera vencida disminuyó US\$0.27 millones, cerrando con un índice de vencidos de 0.73%.

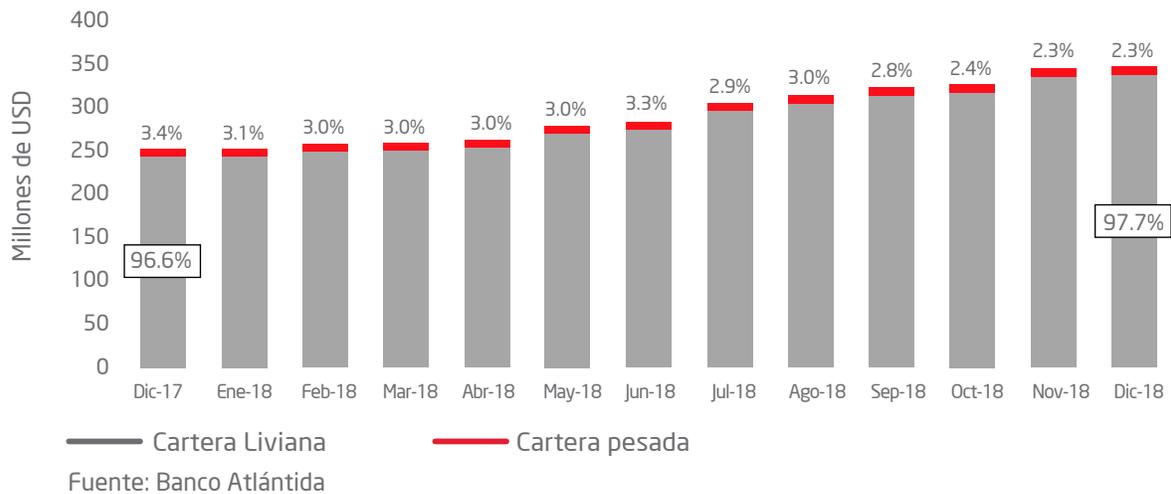
En el mismo período, se obtuvo una mejora significativa en la calidad de la cartera de préstamos, evidenciado en los indicadores de mora y cartera vencida, como se puede ver en el siguiente gráfico:

Comportamiento de Portafolio



El buen comportamiento de los indicadores de mora refleja una mejora en la calidad de la cartera, puesto que la denominada cartera pesada -es decir- la porción de créditos con categoría C1 o peor disminuyó durante el año 2018 en relación al año 2017, en 1.1 puntos porcentuales, lo cual se muestra en la sucesiva gráfica:

Calidad de Cartera



En este sentido, Banco Atlántida tiene indicadores superiores de cartera vencida y pesada del Sistema Financiero.

Como parte del esfuerzo por robustecer los elementos de análisis, se actualizó el modelo existente de pérdida esperada e inesperada tanto para la cartera total como para las diferentes unidades de negocio. Además, se amplió el análisis de los indicadores de mora a través de la segmentación por zona geográfica, unidad de negocio, agencia, entre otros criterios de riesgo. El monitoreo de dichos indicadores se realiza de forma diaria.

Por último, se rediseñó la metodología para la realización de análisis por cosechas de créditos para comparar las colocaciones del Banco con años anteriores tanto en los destinos de dichos créditos como en la calidad de los mismos.

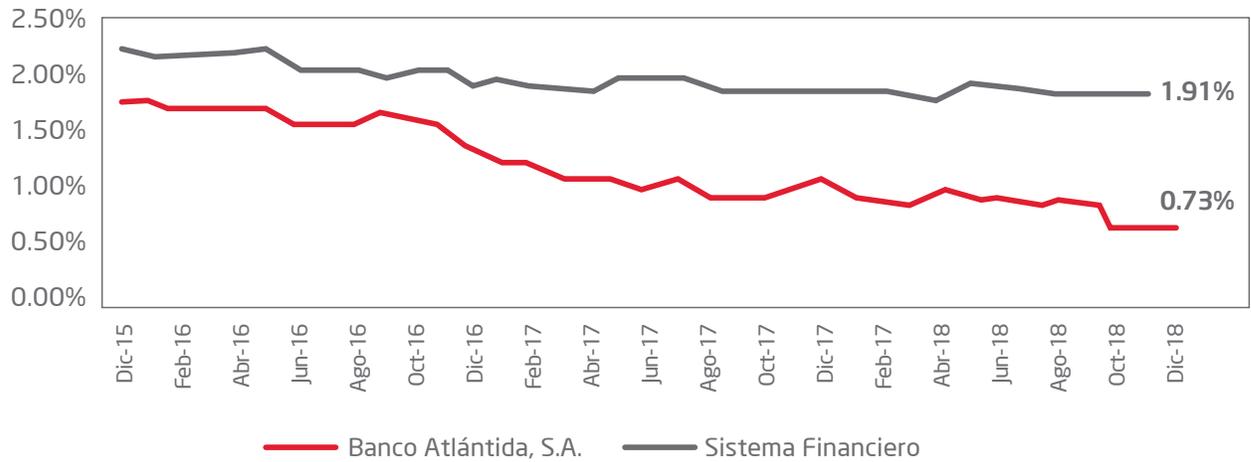
Adicionalmente, se desplegaron procesos de identificación de grupos de clientes que requieren seguimiento especial, junto con el impacto que estos podrían tener en los indicadores de riesgo de la institución. Esto permitió establecer estrategias óptimas para enfocar de una manera efectiva la gestión del cobro y alcanzar un progreso significativo en la calidad de la cartera de préstamos.

A inicios del año, nació el Comité de Provisiones y Seguimiento de Mora como elemento clave para fortalecer el análisis, seguimiento y gestión de cobro de las carteras de crédito. Los resultados de toda la gestión son expuestos al Comité de Riesgos de forma trimestral, y a la Junta Directiva de forma mensual.

Gestión de riesgo de provisión por reservas

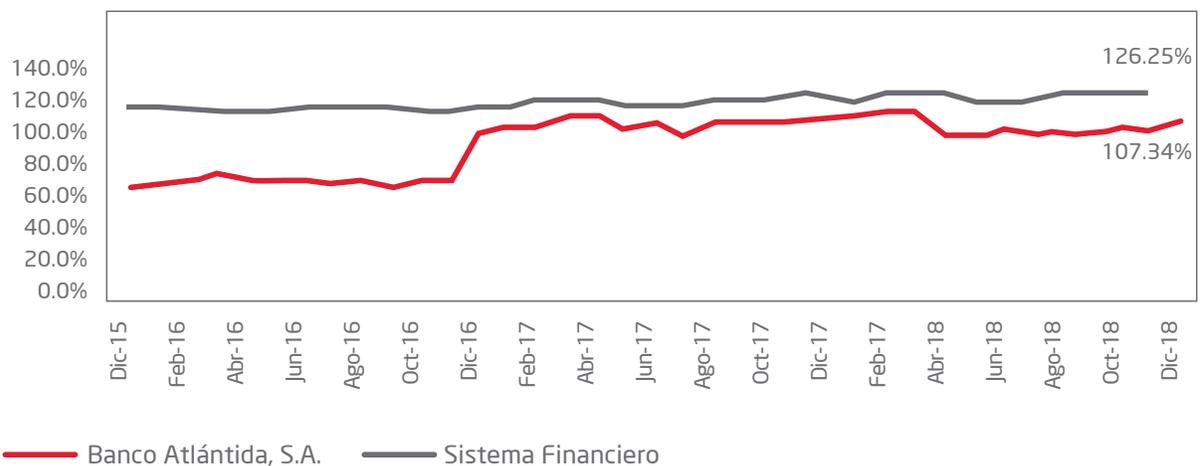
El Banco mantuvo niveles de cobertura de reservas en relación con la cartera vencida por encima del 100%, disminuyendo el impacto ante cualquier probabilidad de pérdida de las exposiciones crediticias.

Índice de Cartera Vencida



Fuente: Banco Atlántida

Cobertura de reservas



Fuente: Banco Atlántida

Gestión de riesgo de mercado y liquidez

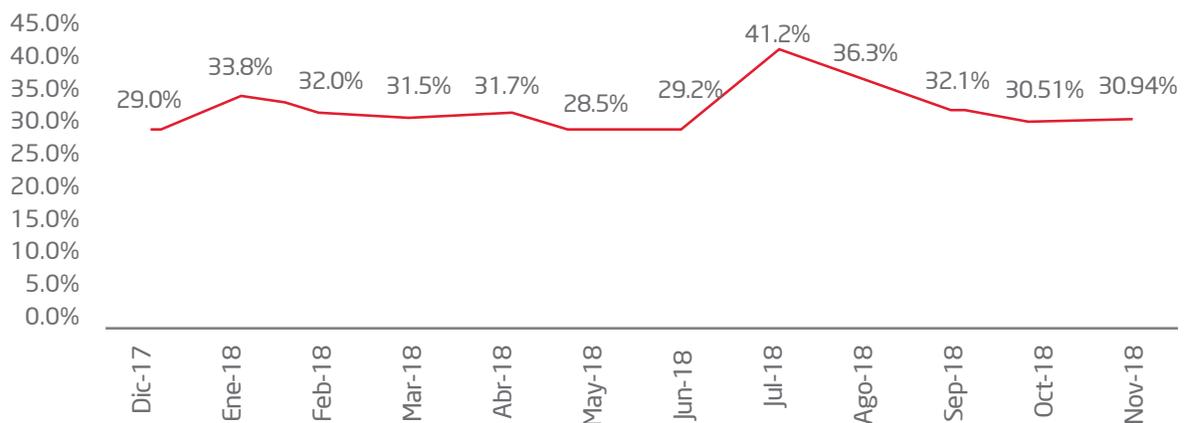
El riesgo de mercado se define como las pérdidas potenciales adjudicadas a factores que afectan el rendimiento general de los mercados financieros. Es el riesgo sistemático que no puede ser eliminado a través de la diversificación.

Con el objetivo de lograr una identificación temprana, Banco Atlántida realiza una división del riesgo de mercado en tres áreas distintas: riesgo de tasas de interés, riesgo de contraparte y riesgo específico. Para mitigar el riesgo de mercado, en cada una de sus áreas, cuenta con indicadores de alerta temprana y estrategias de comunicación efectiva con las unidades involucradas que permiten actuar de manera ágil y oportuna y poder contener las pérdidas potenciales ocasionadas por este riesgo.

El riesgo de liquidez se entiende como las pérdidas potenciales que puede sufrir una entidad al no tener los fondos disponibles o activos líquidos de fácil realización, suficientes para hacer frente al pago de sus obligaciones de corto y/o mediano plazo. La identificación de este riesgo es de vital importancia, por lo cual se ha dividido en factores internos (que el Banco controla) y factores externos (poca o nula capacidad de control).

Para la adecuada gestión del riesgo de liquidez, la toma de decisiones considera indicadores establecidos en la política para la gestión de riesgo de liquidez, la cual resalta los niveles mínimos de liquidez, criterios para la selección de activos líquidos de alta calidad, pruebas de tensión, calce de plazos (regulatorio e interno), criterios de diversificación en inversiones financieras y límites tanto de exposición al riesgo de liquidez como de concentración de depositantes.

Coeficiente de Liquidez Neta

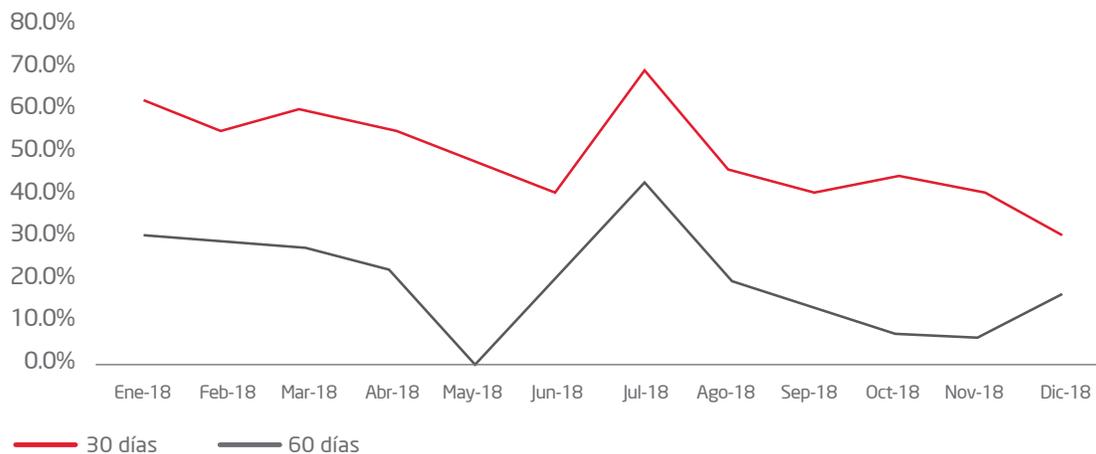


Fuente: Banco Atlántida

De igual forma, Banco Atlántida incorporó en la gestión de dicho riesgo, un requerimiento de liquidez voluntario, que está conformado por disponibilidades y activos líquidos de alta calidad, adicional a las reservas requeridas por la regulación local, con el objetivo de permitir que la institución cuente con la liquidez suficiente para afrontar sus flujos netos de vencimientos contractuales y no contractuales en un horizonte de tiempo que no exceda de 30 días. En este sentido, se actualizaron las metodologías de renovación de depósitos a plazo y de la volatilidad de depósitos a la vista.

Finalmente, Banco Atlántida cuenta con un plan de contingencia de liquidez que considera: los detonantes de los indicadores que ponen en marcha dicho plan, las áreas involucradas y las posibles alternativas financieras que se pueden emplear. El riesgo de liquidez y mercado se comunica de manera semanal en el Comité de Liquidez y de manera trimestral a Junta Directiva y Comité de Riesgos.

Calce de Plazos-Regulatorio



Fuente: Banco Atlántida

Gestión de riesgo operacional

Es el riesgo asociado a pérdidas directas o indirectas generadas por fallas en procesos, personas, sistemas internos o eventos externos. Dicha clasificación también engloba la posibilidad de pérdidas causadas por riesgo legal.

Dentro de la gestión, se realizan evaluaciones cualitativas y cuantitativas de riesgo con base en la probabilidad de ocurrencia de materialización de eventos en los diferentes procesos. El objetivo de dicho proceso es garantizar la existencia de controles eficientes con la finalidad de evitar pérdidas reales, potenciales y pérdidas no materializadas.

El Banco realiza una revisión periódica de las políticas garantizando que las metas globales de los procesos se cumplan. Al mismo tiempo, cuenta con una adecuada separación de funciones laborales para disminuir la probabilidad de errores y fraudes que puedan generar pérdidas económicas al Banco. Esto se gestiona a través de la verificación de niveles de aprobación para transacciones significativas, segregación de funciones, sistemas de reporte financiero y monitoreo de distintos indicadores.

Los eventos de riesgo operativo son reportados a través de la plantilla denominada como "Reporte de Eventos de Riesgo Operativo". El gestor designado informa a su jefe inmediato y al área de riesgo operativo en el momento de materialización del evento generando un reporte cuyo objetivo es el fortalecimiento de controles. Esto permite documentar y mantener un control activo de los eventos que surgen en las operaciones del Banco, como un refuerzo al sistema de control interno.

En cuanto a la implementación de nuevos productos, servicios, canales y sistemas informáticos, el Banco cuenta con una gestión integral del riesgo operacional asociado que se ejecuta a través del proceso de "Análisis de Nuevos Riesgos", que permite generar planes de acción para atenuar un efecto negativo inherente a un nuevo producto, servicio o canal.

Adicionalmente, dentro de la gestión de Riesgo Operacional y para efectos de fortalecer la cultura y concientización de los empleados se realizaron las siguientes actividades:

- Capacitación a personal de nuevo ingreso
- Capacitación virtual anual para el personal activo

La administración de la continuidad del negocio se precisa como la identificación de impactos potenciales que pueden afectar la organización y la creación de la infraestructura de respuesta ante eventos de interrupción del negocio. Esta administración se gestiona a través del "Plan de Continuidad del Negocio - BCP (Business Continuity Plan)", "Plan de Emergencia y Evacuación" y "Plan de Comunicaciones ante Emergencias". Dentro de estos, se establecen los lineamientos necesarios para poder implementar de forma exitosa la continuidad de operaciones

Algunas de las acciones consideradas para el plan se mencionan a continuación:

- Garantizar el sitio alternativo de procesamiento
- Certificar el equipamiento de los sitios alternos de operaciones
- Garantizar que el equipo tecnológico que se utiliza para operaciones del personal se encuentre en stock y listo para utilizarse.
- Verificar el plan de reubicación del personal en agencias para la ejecución de algunas operaciones que necesitan una zona geográfica específica.
- Personal necesario y capacitado para realizar la activación y ejecución del Plan de Continuidad del Negocio - BCP (Business Continuity Plan) ha sido identificado y entrenado adecuadamente.

La gestión de la continuidad del negocio, al igual que toda actividad administrativa, comprende el flujo de operaciones de la empresa que no debe de ser interrumpido. Como parte de dicha gestión, se han establecido sitios alternos en lo pertinente a las actividades, procesamiento y operaciones del Banco. En cuanto a las actividades de procesamiento, Banco Atlántida cuenta con un sitio alternativo en San Miguel, el cual replica en línea la información local; además, con respecto a la continuidad de las operaciones del área administrativa, existen dos sitios alternos de operación, uno en Santa Tecla y otro en Apopa, equipados para el levantamiento de los procesos críticos del personal involucrados en estos. A lo largo del año se capacitó a los miembros de las diferentes brigadas de emergencia y se realizaron pruebas a sistemas para garantizar la disponibilidad ante una eventualidad.

Gestión de riesgo de seguridad de la información

La seguridad de la información es el conjunto de medidas preventivas y reactivas de las organizaciones y de los sistemas tecnológicos que permiten resguardar y proteger la información buscando mantener la confidencialidad, la disponibilidad e integridad de datos de la misma.

Como parte de la estrategia, se ha creado un modelo de gestión de seguridad de la información mediante el cual se identifica, evalúa, mide, controla y monitorea los riesgos a los cuales se exponen los diferentes activos de información con la finalidad de reducir los costos operativos y financieros por impacto directo de una mala gestión del riesgo tecnológico.

La metodología utilizada para la gestión de Seguridad de la Información está basada en lineamientos del estándar ISO/IEC 27001, en el que se clasifican los tipos de activos de información, se valorizan y se calcula su impacto.

También Banco Atlántida tiene un sistema de seguridad perimetral, que es una técnica de defensa en la red que se sustenta en establecer recursos de seguridad en diferentes niveles para controlar accesos tanto para usuarios internos como externos.

En cuanto al marco de gobernabilidad, el robusto Sistema de Gestión de la Seguridad de la Información incluye políticas, normativas, procedimientos, manuales e instructivos. El propósito es gestionar eficientemente la accesibilidad de la información, buscando asegurar la confidencialidad, integridad y disponibilidad de los activos.

En adición a lo anterior, para fortalecer una cultura y concientización de los empleados, en el 2018, se realizaron las siguientes actividades:

- Capacitación a personal de nuevo ingreso
- Capacitación virtual anual para el personal activo
- Envío de boletines informativos referentes a Seguridad de la Información
- Fondos de pantalla referentes a Seguridad de la Información

Gestión de riesgo reputacional

Este tipo de riesgo se enmarca como la posibilidad que el entorno social pueda generar una percepción negativa hacia a la imagen y reputación del Banco, y puede ser causado a través de acciones directas de la empresa, o del comportamiento de los colaboradores; sumado a esto existe la amenaza que terceros - empresas y personas- que actuando de forma indirecta, puedan generar este tipo de riesgo.

El riesgo reputacional está bajo control a través de la gestión pertinente de los diferentes tipos de riesgo, incluyendo el riesgo de prevención de lavado de dinero, que hace esfuerzos para que los colaboradores del Banco procuren que este no sea utilizado como instrumento para movilizar fondos provenientes de actividades ilícitas. Las acciones preventivas impiden en gran medida la materialización de diferentes eventos, mediante el análisis de las amenazas, frecuencia y probabilidad de ocurrencia; lo cual, evita la afectación negativa en los estados de resultado del Banco por una percepción negativa de parte del entorno social.

Gestión de riesgo de fraude

Fraude es el engaño económico con la intención de conseguir un beneficio, en donde alguien queda perjudicado, e incluye cualquier acto intencional o deliberado de privar a otro de una propiedad o dinero por la astucia, trampa, u otros actos desleales.

El riesgo de fraude es inherente a la actividad bancaria. Está presente cuando existen condiciones o eventos que indican un incentivo o presión a cometer fraude o que crean una oportunidad para cometerlo.

Banco Atlántida se cubre con una política de Prevención y Evaluación de Riesgo de Fraude actualizada en 2018, que define el marco normativo de la administración de riesgo de fraude, haciendo del conocimiento al personal los aspectos importantes para reportar eventos de carácter fraudulento dentro de sus procesos diarios. Por la

importancia que representa, se constituye en el presente año el departamento de Riesgo de Fraude, con dependencia de la Gerencia de Riesgos, con la intención de administrar el sistema de gestión de riesgos de fraude actual, y establecer los estándares mínimos para prevenir, detectar y responder a eventos de fraude tanto internos como externos.

Gestión de riesgo tecnológico

A finales de 2018, Banco Atlántida ha tenido avances significativos en el área de Aseguramiento de la Calidad de sus sistemas.

Se incorporaron, como parte del proceso de Desarrollo y Mantenimiento de Sistemas, las certificaciones a las pruebas técnicas y de usuarios efectuadas sobre las nuevas funcionalidades o mejoras de los sistemas, asegurando de esta forma que los proyectos salgan a producción cumpliendo con los requerimientos operativos de funcionamiento y adoptando altos niveles de seguridad que garanticen la mínima posibilidad de incidencia de errores o pérdida de información.

Gestión de riesgo de lavado de dinero y activos

Otro de los elementos de suma relevancia para Banco Atlántida es el control del riesgo de lavado de activos y financiamiento al terrorismo, que tiene por objetivo prevenir que los productos y servicios del Banco sean utilizados para encubrir recursos económicos provenientes de actividades ilícitas.

Con base en lo anterior, el Área de Prevención de Lavado de Dinero, considera los siguientes factores en materia de prevención y Lavado de Dinero y Financiamiento al Terrorismo:

- a. Programa de capacitación
- b. Actualización periódica de políticas, manuales y procedimientos
- c. Verificación de la aplicación de la política Conozca a su Cliente y Debida Diligencia
- d. Sistema de monitoreo transaccional de clientes y verificación de listas de cautela
- e. Metodología de riesgo para identificar, medir y mitigar el riesgo de lavado de dinero y financiamiento al terrorismo

Banco Atlántida, asume con mucha determinación la conformación y refuerzo de la estructura del área especializada en la Prevención de Lavado de Activos y Financiamiento al Terrorismo, contratando ejecutivos con amplia experiencia en la administración de los requerimientos de cumplimiento y de las normativas vigentes.

Asimismo, lleva a cabo un proceso de responsabilidad compartida entre las diversas áreas de negocios y cumplimiento, y continuamente capacita al personal, a través de diversos programas internos y externos.

